

LA UNQ Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

Juan Luis Mérega

La tarea de promover y facilitar, durante más de quince años, el relacionamiento internacional de todos los estamentos de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), genera la grata sensación de verificar, una y otra vez, que el trabajo cotidiano de docentes, investigadores, estudiantes y no docentes se desarrolla con una alta calidad.

Solo así son posibles los exitosos resultados que se generan, a partir del desafío de articular con socios de todo el mundo, tanto en las experiencias personales (como es el caso de las movilidades académicas) como institucionales (a partir de la participación en redes, programas y proyec-

tos internacionales). Nuestros grupos de investigación trabajan con un alto nivel de desarrollo y eficiencia, en temas de punta, y superando las restricciones que el contexto impone; y nuestros estudiantes reciben una formación que les permite desempeñarse en un pie de igualdad en cualquier universidad del extranjero. Al tiempo que esta calidad y pertinencia transforma a la UNQ en un socio deseable y confiable para otras universidades.

Asimismo, nuestra frecuente tarea protocolar de recepción de delegaciones internacionales nos regala la posibilidad de mostrar nuestras aulas, nuestros laboratorios, nuestros espacios comunes y, lo más importante, nuestra gente, al visitante. Y es en esos momentos cuando por un rato salimos de la lucha cotidiana con los expedientes, las resoluciones y las gestiones burocráticas, cuando advertimos, en toda su dimensión, la calidad de los espacios que nuestra comunidad ha construido en tres décadas y cómo los ha cuidado y se ha apropiado de ellos.

Porque la calidad académica de la UNQ también se refleja, sin dudas, en sus espacios físicos, en los cuales todos los días se concreta la hermosa tarea de intercambiar saberes.